

CENTRO CULTURAL RECOLETA BUENOS AIRES

JUNÍN 1930, PATIOS SALAS 23 Y 24

DEL 9 DE JUNIO AL 3 DE JULIO 1994

INAUGURACIÓN JUEVES 9 DE JUNIO A LAS 19.30 HORAS

PRESS-RELEASE HIERON PESSERS

Es imposible confundir un cuadro de Hieron Pessers con el de otro pintor. Es el único que pinta así, que usa tales colores, que escoge estos temas. Habiendo, hoy en día, tantos cuadros que podrían haber sido hechos indistintamente por cualquiera, los suyos son absolutamente originales y se los reconoce enseguida como salidos de su mano.

Su índole meditativo coloca al pintor fuera de las corrientes actuales, cuyo ideal – si no me equivoco – es el del artista como bruto. Pero Hieron Pessers no es de los que pintan para expresar un estado emocional, ni para combinar colores interesantes ni inventar curiosas formas nuevas. Cada uno de sus cuadros refleja un mundo de ideas, cada uno tiene su argumento. Tiene algo que decir o, mejor dicho, tiene una visión: algo raro entre los pintores actuales, ya que pocos piensan en otra cosa que no sea el acto mismo de pintar.

Pessers hubiera podido optar por la poesía en vez de la pintura para presentar su visión. Sus pinturas son como las ilustraciones de un libro que nunca se escribió – él mismo está escribiéndolo o, mejor, pintándolo. Y lo que le interesa tan profundamente son las relaciones sexuales y amorosas tal como se dan en este momento en la realidad social del siglo XX. Es un interés el suyo tan válido como cualquier otro. Su percepción de estas relaciones delata un pesimismo hondo, y a menudo sardónico. Muchos de los cuadros aquí exhibidos pertenecen a la serie *Scenes from everyday life*, pero tendrían que haber sido llamados 'scenes from everyday war' (Escenas de la guerra cotidiana), porque revelan a la guerra callada de siempre, la que nadie jamás menciona. Se trata del juego de amor en que todos estamos involucrados, con discreción o estruendosamente.

Como lo hubiera definido Graham Greene, es un campo de batalla, y no es bon ton mencionarlo. Pero está ahí. La alegría frenética del amor, su necesidad, su melancolía, sus peligros. La pérdida del amor, la vergüenza de la pérdida, la desesperación que le sigue – aunque raramente temas de la pintura – son precisamente los temas que conmueven a Hieron Pessers, y pintarlos es una vía de acceso más adecuada que la escritura.

Las pinturas que cuentan una historia han estado pasadas de moda durante mucho tiempo. Tal vez porque la gente se interesaba más por la historia que por la pintura misma, quizá porque tales pinturas degeneraron en eventos triviales prefiriéndose las menudencias a las cosas verdaderamente grandes. Pero los cuadros de Pessers quieren algo más que contar historias: son puntos de vista. Y por esta calidad se los podría llamar 'literarios' – término que podría ser peyorativo pero no lo es en relación al trabajo de Pessers.

Loveletters, por ejemplo, es literario en diferentes sentidos de la palabra. Trata de cartas, y está lleno de letras. Se refiere al poder de las palabras, que unen y dividen, que componen y rompen.

No hay duda de que el pintor Hieron Pessers tiene algo realmente nuevo que contarnos.

Artículo escrito por Ethel Portnoy, escritora y crítica Holandesa-Americana

Versión castellana de Robert Lemm

Hieron Pessers nació en Holanda en 1941, trabajó como diseñador en París, Roma y Londres. En 1974 cambió de rumbo para hacerse pintor. Estudió Modelo en Amberes. Vive desde 1976 en Holanda, trabajando en la tradición postmodernista.